



NOTA

Este es un extracto del Informe global sobre desplazamiento interno 2019 (GRID por sus siglas en inglés) del IDMC

ENFOQUE

AFGANISTÁN

La sequía desplazó tantas personas como el conflicto

Afganistán se ha visto asolado por cuatro décadas de conflicto armado, lo que ha minado los esfuerzos de desarrollo en todo el país y provocado desplazamiento todos los años. En 2018, la sequía se sumó a la crisis existente y provocó más de 371.000 nuevos desplazamientos, un número similar a los relacionados con conflicto. Después de cuatro décadas de precipitaciones inferiores a la media en las provincias noroccidentales de Badghis, Ghor y Herat, la situación se volvió crítica debido a que la falta de lluvia y el derretimiento de nieve ocasionaron la pérdida de cultivos y la muerte de ganado. En abril, grandes cantidades de personas comenzaron a desplazarse de las zonas rurales a las urbanas en busca de oportunidades de subsistencia, servicios básicos y ayuda humanitaria.

En realidad, las causas de desplazamiento en Afganistán están entrelazadas. El impacto de la sequía fue el golpe decisivo para muchas familias que habían estado viviendo en zonas rurales carentes de servicios después de años de conflicto armado. Sus recursos y mecanismos para hacer frente a los problemas han ido disminuyendo con el tiempo, y 2018 marcó un punto crítico cuando las condiciones se tornaron intolerables, lo que ocasionó el desplazamiento relacionado a desastres más grande del país en al menos una década.

Afganistán noroccidental es principalmente rural y la sequía ha diezmado los medios de vida de cientos de miles de familias que dependen del ganado y la agricultura de secano.¹⁷⁵ Ochenta y cuatro por ciento de propietarios encuestados en las zonas de origen de los desplazados internos dijeron que la producción disminuyó a la mitad en comparación con 2017. Quienes eran dueños de ganado dijeron haber perdido casi todas sus aves de corral, camellos y caballos y el 90 por ciento de sus rumiantes grandes y pequeños. Los encuestados también dijeron que la falta de agua para uso doméstico fue una seria preocupación. Los embalses de agua de lluvia se usan no solo para irrigación sino también para agua potable porque el agua subterránea de las bombas manuales y de pozos no es potable.

En septiembre de 2018 más de 250.000 desplazados internos vivían en campamentos informales esparcidos



en las afueras de Qala-e-Naw y Herat, las capitales de las provincias de Badghis y Herat respectivamente.¹⁷⁶ Las condiciones en los campamentos son deplorables y los problemas de protección proliferan. Los refugios están superpoblados y ofrecen poca privacidad, y con la llegada del invierno y las temperaturas bajo cero, los integrantes de distintas familias se están viendo afectados. Las personas sufren de miseria y han recurrido a mecanismos perjudiciales para hacer frente a situación, incluido el trabajo infantil y el matrimonio precoz. Se reportaron 161 casos de matrimonio infantil en las provincias de Herat y Badghis entre julio y octubre de 2018.¹⁷⁷

Existe el concepto erróneo que las personas que huyen de desastres de evolución lenta tienen tiempo para empacar sus pertenencias y organizar su partida, lo que los sitúa en una mejor posición que quienes son desplazados por desastres de ocurrencia repentina o por conflicto. La situación en Afganistán lo refuta. Las personas que huyeron de la sequía ya habían vendido muchos de sus bienes y dejaron sus zonas de origen con casi nada.

Los equipos de respuesta humanitaria en el país tienen amplia experiencia en la gestión de situación de desplazamiento provocado por conflicto, la cual afecta todo el país pero tiende a ser localizada y a menor escala. Los mecanismos usuales de respuesta no han podido hacer frente a los desplazamientos masivos concentrados en el noroeste del país asociados a la sequía. Algunas organizaciones humanitarias probablemente han sido influenciadas por la reticencia de las comunidades de acogida y las autoridades para permitir a los desplazados internos asentarse en sus zonas, en parte debido a las diferencias étnicas y tribales pero también a preocupaciones de seguridad; esto ocasionó demoras en la respuesta inicial a los desplazados. Dado que la sequía ha afectado predominantemente áreas que se disputan o están fuera del control del gobierno, las autoridades temen que entre los recién llegados haya miembros de grupos armados no estatales.

La respuesta se ha complicado más por el hecho de que las personas que viven en situación de desplazamiento

A medida que se acercaba el invierno en Afganistán, muchas familias desplazadas por la sequía y el conflicto todavía habitaban en carpas precarias. Fotografía: NRC/Enayatullah Azad, noviembre de 2018



prolongado y los miembros vulnerables de la comunidad de acogida han instalado refugios improvisados entre los nuevos desplazados en un intento de asegurar la ayuda humanitaria, causando que sea un desafío para los organismos humanitarios atender a las familias más vulnerables recientemente desplazadas. Como la sequía es un fenómeno de evolución lenta, tampoco está claro quién tiene la responsabilidad de responder: desde el comienzo de esta crisis de desplazamiento se debatió mucho sobre qué agencias tenían la obligación de responder, donde muchas agencias humanitarias sugerían que el énfasis de la respuesta debería estar en el desarrollo de los países de origen y, por consiguiente, la responsabilidad es de las agencias de desarrollo en lugar de los organismos humanitarios.

A pesar de la reticencia de las autoridades locales y los anfitriones para dejar que los desplazados se asienten, muchos intentan quedarse. Solo alrededor del uno por ciento de los desplazados internos entrevistados en Herat y del ocho por ciento en Badghis dijeron que considerarían el retorno voluntario asistido y el 71 por ciento en Herat dijo que no consideraría regresar independientemente del ofrecimiento de asistencia.¹⁷⁸ Ellos mencionan factores como la inseguridad, falta de alimentos y medios de subsistencia y limitado acceso al agua y servicios básicos

como razones por las cuales no quieren regresar a sus lugares de origen.¹⁷⁹

Esto plantea la pregunta sobre cómo asegurar vivienda, tierra y medios de subsistencia adecuados y a largo plazo para las personas desplazadas por la sequía.¹⁸⁰ Muchos han montado sus refugios en terrenos privados donde los arrendadores solo aceptan su presencia de mala gana, lo que los hace altamente vulnerables al desalojo. La autoridad de catastros de Afganistán ha firmado un memorando de entendimiento con el Ministerio de Refugiados y Repatriación para asignar tierra de propiedad del estado a los desplazados internos por cinco años, pero esto es sobre la suposición de que finalmente regresará a sus zonas de origen, de modo que no constituye una solución duradera.

El gobierno afgano ha estado confrontando varios obstáculos para facilitar soluciones duraderas para los 2,6 millones de personas desplazadas por conflicto en el país. Será necesaria la voluntad política y el apoyo sustancial de la comunidad internacional para lograr avances hacia soluciones duraderas para los desplazados por conflicto y por sequía en el país.¹⁸¹

| Notas

175. OCHA, "Afghanistan Drought Impact & Needs Assessment, Part I: Internally Displaced People in Badghis, Ghor and Hirat Provinces", agosto de 2018.
176. OCHA, "Afghanistan: Drought Response Situation Report No. 2", 16 de septiembre de 2018.
177. Reuters, "Drought drives desperate Afghans to marry off children for money", 27 de noviembre de 2018.

178. Interim results of IOM Return Intentions Survey, January 2019: DTM Afghanistan, "Drought Response Situation Report, Herat, Badghis", 1 de febrero de 2019.
179. Abdoh, Hirsch-Holland, "Stuck in the Mud, Urban Displacement and Tenure Security in Kabul's Informal Settlements", 2019.
180. *Ibid.*
181. Esta sección de "En detalle" se redactó con información de la oficina nacional del NRC en Afganistán.